

TEXTOS CLASICOS: LA EXPERIENCIA DE UNA ASIGNATURA (*)

FERNANDO WULFF ALONSO

El presente artículo tiene la intención de presentar una asignatura, *Interpretación Histórica de Textos Clásicos*, de la especialidad de Mundo Antigo de la Facultad de Filosofía y Letras de Málaga. Es una optativa que se enmarca en la Sección de Geografía e Historia. La Diplomatura, de tres años, se reparte entre las asignaturas de geografía, historia e historia del Arte. En ella sólo hay una Historia Antigua y una Prehistoria en el primer curso. La especialidad (4º y 5º) incluye asignaturas de Historia Antigua, Arqueología y Prehistoria; entre ellas Historia Antigua aporta dos obligatorias en 5º. (Historia de España Antigua y Mundo Clásico) y tres optativas: Próximo Oriente Antigo, Historiografía Clásica y la asignatura a la que nos referimos aquí. Se observa que así como las fuentes arqueológicas pueden ser vistas con cierta profusión y la metodología del trabajo puede ser conocida suficientemente, esta asignatura es la que ofrece una vertiente de conocimiento del uso de las fuentes literarias. La historiografía resulta mucho más “teórica” comparativamente y tiene como objetivo no el aprendizaje de técnicas de trabajo con los textos, sino mucho más del conocimiento del ámbito de la historiografía clásica y la evaluación de las rentabilidades de diferentes autores.

Textos tiene como objetivo fundamental el que los alumnos sepan extraer el máximo de información histórica de un texto dado. El que hemos utilizado es la *Odisea*, en la versión española de José Luis Calvo (Ed. Cátedra, Madrid 1987). Ha de señalarse, seguramente para escándalo de algunos, que la mayor parte de los alumnos/as no tienen un conocimiento suficiente del griego. Este hecho, sin duda lamentable, ha sido entendido como algo inevitable y como algo que no impide el aprendizaje del trabajo con los textos en una primera fase de éste, mientras que, por otra parte, determinadas dudas o dificultades podían ser solventadas por el profesor. Plantear como cuestión de principio un conocimiento suficiente del griego (homérico) nos llevaría sin más a la inoperancia. O dicho de otra manera: la única forma de posibilitar el aprendizaje de determinadas “técnicas” fundamentales para la posible investigación y para el utillaje básico de un historiador es precisamente aceptar la realidad del limitado conocimiento de las lenguas clásicas por parte de los alumnos, no aceptarlo implica, sin duda, privarlos de la posibilidad de poner unas bases que lo posibiliten.

(*) El artículo ha sido elaborado por el profesor (F. WULFF) y los alumnos. La presentación es colectiva y cada alumno ha presentado el resumen de su trabajo, del que es directamente responsable.

Por otra parte, aceptar la limitación no implica olvidar los límites en los que se mueve una investigación con esta carencia y uno de los resultados fundamentales del curso es la convicción progresiva de necesitar depurar el instrumental filológico para mayores profundizaciones, cosa constatable no como cuestión de principio sino en una práctica en la que se ve exactamente qué lugar ocupa a la hora de una comprensión real del texto y del mundo que lo suscentó, y qué lugar ocupa en el oficio y en la construcción teórica.

El objetivo fundamental del curso, decíamos, es práctico. Cada alumno/a elabora por su cuenta un trabajo que es doble: fichar un tema concreto y sacar unas ciertas conclusiones sobre él, trabajo que consulta con el profesor en clases o en las tutorías. El tema es elegido por el alumno/a unas semanas después del comienzo del trabajo en la clase. Se consulta con el profesor la viabilidad del tema, teniendo en cuenta que posibilite un trabajo amplio y creativo. A aquellos alumnos que no optan por uno en concreto o cuyas propuestas no son viables, el profesor les ofrece otras posibilidades para que opten. De la amplia gama posible de elecciones pueden hacer una idea los trabajos que se incluyen después.

El trabajo colectivo en el aula consta de tres partes: en una primera se trabaja sobre textos significativos de la Iliada, pongamos "el escudo de Aquiles". Una vez leída la Odisea particularmente, se comienza con una segunda parte de comentarios sobre ésta. En una tercera fase se exponen individualmente los trabajos y las conclusiones en la clase. La primera y la segunda parte suponen sobre todo el aprendizaje práctico del método o los métodos de "lectura" analizándose los diferentes textos desde muy distintos puntos de vista, buscando todo tipo de información desde mentalidad o valores sociales hasta técnicas u oficios; en esta primera fase es también fundamental, como es lógico, la explicación por el profesor a partir de los textos mismos de cómo la obra es creada y con qué fines, estructuras internas, técnicas orales y demás, así como las diferentes fechaciones sobre el momento en el que se hace la obra, al cual alude y otros. Pero el orden no es un orden "académico" sino científico y didáctico: se van explicando, p. ej., las técnicas de poesía oral para poder entender el texto y sus posibilidades, y ante cuestiones concretas.

Dado que el objetivo principal de este artículo es la presentación de una experiencia parece razonable dejar que ésta hable por sí misma, en los trabajos más que a partir de los presupuestos teóricos que el profesor pudiese explicitar. Un uso abundante de modelos antropológicos, en todo caso, puede ser uno de los rasgos fundamentales de una aproximación múltiple metodológicamente.

Por otra parte, es claro que el enfoque fundamental en estas dos primeras fases es precisamente posibilitar el trabajo posterior, el enfrentamiento personal con un tema.

El trabajo individual consiste en organizar el material fichado, en principio, toda la Odisea en lo tocante a ese tema, y organizar un sistema articulado de ordenación de la información. Después, y a la vez, se trataría de sacar algunas conclusiones, como decíamos. El aspecto "técnico" no es, sin duda, un aspecto mecánico: no hay organización sin presupuestos. Parte de la tarea es precisamente explicitar éstos y ver qué consecuencias se derivan de la organización de la información en un sentido u otro. A la hora de explicar, emitir hipótesis sobre los problemas se incide precisamente en el aspecto de evidencias y pruebas en la base de la hipótesis. Este sistema genera, así como el conjunto del método,

prudencia a la hora de concluir cosas, de explicar, de generar modelos y una actitud crítica, que no escéptica, hacia trabajos y elaboraciones propias, ajenos en la clase, o ajenos más allá.

La discusión en clase del trabajo trata también de producir un contraste y un aporte mutuo, y es de los aspectos que se valoran más positivamente.

Conviene resaltar otro hecho que hará las delicias de los críticos al uso: no se recomienda la lectura de libros o artículos específicos sobre el tema que se trabaja. La bibliografía que se recomienda es general, desde libros de antropología relacionados hasta, en el nivel máximo de concreción, Finley p. ej. Esto se debe fundamentalmente a que el conjunto del sistema universitario parece dar como resultado un doble fenómeno: la falta de posibilidades de creación personal y la satisfacción que conlleva, por un lado y por otro, una falta de aproximación crítica a los libros y artículos y más a los especializados. Unánimemente los alumnos han considerado muy positivo el hecho de acercarse al texto y al tema que trabajan sin el salvavidas y la trampa que suponen otros trabajos especializados y publicados. Por supuesto que eso no excluye la convicción de que si, en el futuro, se quiere profundizar, se tenga que recurrir a la lectura de esa bibliografía concreta o a un mejor conocimiento de la lengua. Dos de los objetivos que unánimemente se considera que se alcanzan son el aumento de las posibilidades de crítica a las elaboraciones de la literatura especializada (si se quiere: la continua pregunta de cómo lo sabe, cómo lo prueba) y el desarrollo de las posibilidades personales del trabajo y su satisfacción. No debe extrañar que uno de los objetivos de la clase era precisamente el de descubrir el placer de investigar y aprender.

La elección de la Odisea se tiene que ver, entre otras cosas, con su carácter, junto con la Iliada, de "primeros textos" del mundo griego, textos en cierta manera únicos y primigenios, que suponen la aparición a nuestros ojos y oídos de una tradición multiseular. Su carácter de "primeros libros" hace que no sea necesario ni posible, a los efectos de una clase así, la obligada referencia a otros libros anteriores de la misma cultura. Con todas las salvedades que se quiera estos libros son, sin duda, las fuentes principales de la época. Igualmente el componente múltiple de la información extraíble permite muchas más posibilidades que, pongamos, una obra de un historiador como Jenofonte. Está claro, y no hay ni que decirlo, que todo esto tiene sentido sobre la base de que no nos interesa la Odisea como fuente de eventuales hechos históricos más o menos deformados, sino como fuente múltiple de donde los mismos hechos "irreales" pueden y deben ser explicados en sus componentes simbólicos, y, en ese sentido, pueden resultar en claves para la comprensión histórica tanto o más que otros, p. ej. las técnicas de construcción de una balsa, los mecanismos de intercambios de regalos o la función de los heraldos.

Ha de decirse también que clase, al contrario que otras muchas, tiene la característica favorable del número de alumnos (nunca ha habido más de 20). Así cabe un tipo de trabajo con ciertas posibilidades. Como, al parecer, las tendencias futuras de las directrices ministeriales tienden a la destrucción de estas y otras posibilidades de aprendizaje, masificando aún más la realidad universitaria y haciendo imposibles incluso ciertas (potenciales) islas de racionalidad en un mundo sin lógica, puede valer este trabajo como un pequeño memorial indicando en una dirección lo que se habría podido hacer y lo que ya, al parecer, no será posible.

La exposición aquí de los trabajos resulta obligadamente esquemática. Valen más como indicadores de lo que en ellos se contienen que otra cosa. No han sufrido cambios por parte del profesor, que se ha limitado a orientar el trabajo en términos generales y a solucionar los problemas que le eran planteados. Es claro que, como es lógico, no se hace responsable de lo dicho en el resumen o en el trabajo (1).

(1) Conviene señalar algunos aspectos más: originalmente se esperaba poder trabajar en una segunda parte del curso *Las Guerras Civiles* de Apiano, sobre todo el L.I. A petición de los alumnos y para poder estudiar con más profundidad la Odisea lo hemos dejado de lado, una decisión correcta, sin duda. Aproximadamente 4 alumnos no llegan al nivel requerido. Por último, cabe señalar también que éste es el sexto (y último por ahora) año en el que el profesor lo imparte.

LA GENEALOGIA EN LA ODISEA

M.CARMEN FERNANDEZ DOMINGUEZ

No descubrimos nada al afirmar que la pasión por la genealogía se presenta como una de las características esenciales del mundo homérico. Podría pensarse que el linaje era un elemento acreditativo únicamente para los personajes de posición más elevada. Sin embargo, y en este punto nos encontramos con una de las tantas sorpresas que nos depara la Odisea, también individuos de muy baja consideración social (esclavos, mendigos,...) mencionan a sus ancestros.

Un rasgo sumamente indicativo de la importancia de la genealogía en la Odisea lo tenemos en el hecho de que también los dioses cuando adquieren apariencia humana adoptan un linaje que les respalde. No debemos olvidar que también entre los dioses la referencia a la estirpe se convierte en una constante, por lo que la genealogía se muestra de esta manera como un rasgo del que participan tanto los dioses como los mortales.

Si aceptamos que la categoría "hijo de" funcionaba a modo de salvaconducto en la sociedad homérica, no nos será difícil admitir, que junto a las ventajas de tal condición se exigían una serie de obligaciones que el continuador de la estirpe debe cumplir, si no quiere desacreditar a sus antepasados.

La abundancia de patronímicos indica una transmisión hereditaria por vía agnática, circunstancia que no nos debe extrañar si tenemos en cuenta la condición de la mujer en la Odisea, apareciendo siempre ligada a la casa.

Por otro lado, cabe destacar que entre los "aristoi" mencionados en la Odisea es común el linaje divino, circunstancias que se deriva del hecho de la unión en el pasado entre uno de sus ancestros y un inmortal.

Es ese sentido, creemos necesario destacar que en las relaciones dios-hombre es más frecuente la posibilidad de una unión dios-mortal que una del tipo diosa-mortal. También, indicar que lo normal es que la propia deidad busque y provoque la relación con el inmortal.

LA MUERTE Y EL VIAJE AL MAS ALLA EN LA ODISEA

RAFAEL FERNANDEZ PEREZ

Tras leer el material que encierra el poema homérico llegé a fichar alrededor de doscientos fragmentos interesantes para mi plan de trabajo; el cap. XI se dedica completo al episodio central de las aventuras de Odiseo lejos de la humanidad: el viaje al reino de los muertos. El índice resultó así:

INTRODUCCION

I. LA MUERTE DESDE EL LADO DE LOS VIVOS

- I.1. La muerte heroica o guerrera.
- I.2. La muerte lejos.
- I.3. La muerte en la familia y la comunidad.
- I.4. La muerte por causa de mujeres.
- I.5. La muerte que procede de los dioses.
- I.6. La muerte por monstruos.
- I.7. La muerte y el destino.
- I.8. Enterramientos e ideología funeraria.

II. LA MUERTE DESDE EL MAS ALLA

- II.1. El viaje al Hades. Geografía "infernal".
- II.2. *Psique*. El estado de los muertos.
- II.3. Rito de evocación de los difuntos.
- II.4. Diálogos con las figuras del pasado.

III. CONCLUSIONES

Del lado de los vivos damos cuenta de cómo es la representación social de la muerte, lo que nos puede ayudar a investigar la realidad social, no sólo desde las instituciones de la vida, sino también desde la organización e ideología de la muerte. P.ej. la fuerte idealización de la muerte de la élite combatiendo delante de Troya constituye toda una retórica de la muerte fiel reflejo de una ideología dominante con valores guerreros "patriotismo", juventud, masculinidad, etc. En esta muerte, a la memoria gloriosa y al túmulo funerario se suma, como algo supremo, ser cantado por el aedo. Contrasta la visión terrible de la muerte lejos, sobre todo en el peligroso mar, en el sentido de una muerte anónima que te priva de la memoria. Implica, así mismo, el riesgo de quedarse sin enterrar, hecho que derrumba el edificio de la buena muerte; la respuesta social a la pérdida del difunto, unos funerales en regla, es

destruida. Se le opone la vejez en medio de los tuyos y la muerte en el hogar. Una auténtica obsesión de las élites homéricas es un linaje glorioso: que no se pierda. Examinamos las repercusiones familiares y sociales de la muerte de un *basileus*. La peor muerte de la *Od.* es la de Agamenón por causa de una mujer; las mujeres son seres peligrosos que hay que reducir bajo la autoridad masculina. Se analiza la relación de los dioses con la muerte de los humanos, los peligros de muerte en islas de diosas y dioses y en islas de monstruos. Los monstruos son el lugar de lo antitético, de todo lo otro; en los caracterizados por su tamaño su gigantismo va acompañado de ferocidad y antropofagia. En el caso de las Sirenas, detrás de los mecanismos de seducción femenina, se exhibe una espantosa pantalla de la muerte: sentadas sobre un “prado florido” a su alrededor se amontonan huesos putrefactos y piel seca, muertos sin sepulturas, anónimos, sólo podredumbre. Muerte y destino siempre aparecen conectados; los dioses no pueden apartar la muerte cuando a alguien le ha alcanzado el destino. Las prácticas funerarias son también parte de la manera de pensar la muerte.

Del lado del más allá, un mundo marginal en fuerte contraposición con la vida, se recorre la geografía mítica. La bajada al Hades se encuentra entre los diálogos con Circe, ésta funciona como mediadora. No es una bajada combativa, como parece que fue la de Heracles (11, 619-627), sino de carácter religioso y respetuoso. No continua la vida del difunto en la tumba, sino que la *psique*, confinada al Hades, es inconsciente, sin fuerza, sombra volante y simulacro de los hombres. Para conseguir, entonces, la posibilidad del diálogo con los muertos, es necesario un acto de sacrificio cruento que permita, al beber la sangre, recuperar la energía mental de las almas. A través de las conversaciones con los difuntos se le da a la gesta de Odiseo una importante dimensión humana-amor, recuerdos, anhelos de conocer, reconciliación, consolación, nostalgia, etc. En síntesis, una visión absolutamente pesimista, en comparación con otras concepciones que proyectan la muerte como una liberación, que no ve en el más allá sino la nada, después de los padecimientos de la vida.

RELACIONES DE PARENTESCO ENTRE ODISEO-PENELOPE-TELEMACO.

ANA MARIA GAMBERO GARCIA

Una vez leída la Odisea y escogido el tema subrayé en una segunda lectura todo cuanto tenía que ver con éste y después lo recogí en fichas. Para ordenarlas y poder sacar mejor toda la información posible las dividí en seis grupos:

— relaciones entre	Odiseo/Penélope	18 citas,	30 fichas
— ”	” Odiseo/Telémaco	11 citas,	19 fichas
— ”	” Penélope/Odiseo	26 citas,	40 fichas
— ”	” Penélope/Telémaco	23 citas,	47 fichas
— ”	” Telémaco/Odiseo	36 citas,	52 fichas
— ”	” Telémaco/Penélope	13 citas,	27 fichas

A continuación estudié cada grupo detenidamente y saqué unas conclusiones de las cuales cito unas ideas fundamentales:

- Odiseo/Penélope. Un hombre perdido, fuera de su comunidad, pierde también su identidad social. Los hombres deben desconfiar de las mujeres que les son peligrosas. Para un hombre es una gran humillación estar sometido a una hembra, como le ocurrió a Odiseo con Calipso. Penélope es para Odiseo una forma de identidad propia, de rey, esposo, padre, etc.
- Odiseo/Telémaco. Telémaco, como hijo de Odiseo, tiene la obligación de vengar las injurias cometidas a su padre y de velar por sus bienes. Cuando los padres son ancianos los hijos deben procurar que los respeten.
- Penélope/Odiseo. La situación que existe en casa de Penélope se da por falta de un hombre que la protega, que la vengue, por eso ella pretende que los pretendientes sigan en palacio para que vuelva Odiseo y los mate, además si se casa cuando regrese Odiseo éste no será ya rey. Está alerta en contra de los usurpadores que finguen ser Odiseo, ella los interroga y les pone pruebas antes de cederles el trono.
- Penélope/Telémaco. El gran objetivo de ella es la venganza y conservar la realeza para su esposo e hijo, por eso dudaba ante las proposiciones de los pretendientes, porque si no se casaba podían matar a Telémaco y repartirse la hacienda, sí se casaba su hijo perdía el trono y mientras esté dudando la

arruinan. Mientras que su hijo fue pequeño ella veló por sus intereses y por sus riquezas.

— Telémaco/Odisseo. Los pretendientes quieren la dignidad real que por herencia le corresponde a Telémaco. En un principio éste se resigna y se conforma con que le dejen su hacienda, pero poco a poco se va haciendo un hombre capaz de luchar por sus intereses. Continuamente se le pone el modelo de Orestes que se comportó como un hombre al vengar la muerte de su padre.

— Telémaco/Penélope. Para presionar a Telémaco a fin de que diera a su madre en matrimonio, los pretendientes se comen su hacienda. Al principio él deseaba que su madre se casara, a costa de perder la realeza, pero no quería obligarla; continuamente se le exige que tome posesión de hecho de su mando en el palacio y se vengue matando a los pretendientes.

PALACIOS Y MORADAS

ANA GONZALEZ ALVAREZ

El mundo que se nos relata en el poema, es un mundo de héroes y el palacio, que es el hábitat del héroe, será el cordón de unión de toda la narración, ya que las aventuras y desventuras del protagonista, Odiseo, están unidas a su paso por los distintos palacios y moradas.

Estos palacios son el centro nuclear de otra unidad mayor, que es la ciudad, de las cuales sólo aparecen breves referencias a lo que atañe a su configuración urbanística. Solamente en el caso de la ciudad que gobierna Alcínoo, se nos muestra una posible descripción. No obstante encontramos referencias puntuales a algunos elementos que debían configurar estas ciudades. Es el caso del ágora, lugar de reunión pública; los puertos en la mayoría de los casos naturales; los templos, que coexistan con las cuevas, de carácter primitivo, consagradas a una divinidad y por último la existencia de unos albergues públicos destinados a recoger a los mendigos e indigentes en general.

La epopeya homérica nos introduce en las lujosas mansiones y los célebres palacios, centro del poder económico, político y militar de estos grandes Señores. En general guardan todos una gran similitud en cuanto a su estructura. El centro de estos lo ocupa el megarón, alrededor del cual se encuentran las distintas dependencias palaciegas. El edificio está configurado por dos plantas, con una división de actividades para cada una de ellas. Los materiales utilizados para la construcción de los mismos, así como los elementos mobiliarios que aparecen, (oro, bronce, plata, marfil, maderas nobles y las grandes piedras) nos hablan de la existencia de un gran artesanado.

Junto a estos palacios urbanos, los grandes Señores también poseían mansiones en el campo, como es el caso de Laertes el padre de Odiseo que habita en una de estas mansiones.

Frente a estos palacios, nos encontramos con una única referencia de como podían ser la casa de los “empleados” de estos Señores. Es el caso de Eumeo, encargado del cuidado de los cerdos de Odiseo, este habita en una cabaña a las afueras de la ciudad, próximo a la cuadra en la que se guardan los cerdos.

La última parte de este trabajo lo ocupa el estudio de las moradas de los monstruos representados por: Polifemo, Caribdis y Escila. Muestran todos una similitud de hábitat: todos viven en cuevas. En el caso de Polifemo éste vive en ella junto con sus rebaños.

LAS RELACIONES ENTRE HOMBRES Y DIOSES

ELENA LOPEZ DE AGUILERA

He dividido el trabajo en varios temas (Atenea-Odisseo; Atenea-Telémaco; Atenea-Penélope; Calipso-Odisseo; Dioses; Hombres; Feacios; Hybris; Libaciones; Metamorfosis; Oficios; Peticiones; Oráculos; Presagios; Sacrificios y finalmente lugares en donde aparece el término “un dios” o demón) de los que he confeccionado 246 fichas.

Es clara la importancia del hecho religioso. Los dioses homéricos son causantes de acontecimientos y cambios en el curso ordinario de la vida humana, cambios que pueden ser motivados por las malas acciones de los hombres, que provocan la cólera de los dioses. Estos se entremezclan con frecuencia en la vida de aquellos castigándolos (Poseidón) o protegiéndolos (Atenea). El hombre, débil, necesita comunicarse con la divinidad por, medio del sacrificio, en el que se establece un “contrato” en el que ambas partes dan y reciben algo. El recibe protección, ayuda, larga vida, ancianidad, felicidad, ver crecer a los hijos, fama de nobleza... a cambio el dios recibe honor y prestigio. Tanta es la importancia que el sacrificio tiene para éste, que de hecho la aventura de Odisseo no se verá finalizada hasta que no salde su deuda con Poseidón ofreciéndole un triple sacrificio que además irá acompañado de un ritual por el que Odisseo reivindicará para el dios reinos terrestre.

A pesar del poder y el control indiscutible que los dioses ejercen sobre los hombres, nos podemos plantear la pregunta de si en realidad son ellos o es el destino el que al final tiene la última palabra. Poseidón es importante ante el destino de Odisseo pero la muerte de Ajax es decidida por Zeus.

En cuanto al lugar de culto, todos los lugares son adecuados para venerar a la divinidad. En la Odisea aparecen ciudades en las que existen templos pero no eran concebidos como lugares de reunión de los fieles sino como morada de la divinidad. Esta puede recibir súplicas y peticiones que son atendidas según los sacrificios que se hayan realizado en su honor. Las peticiones pueden hacerse directamente sin necesidad de un sacerdote o intermediario, y serán contestadas por medio de presagios (los pájaros volando por la derecha son una señal positiva de lo que va a ocurrir).

El modo de ser y pensar de la helia homérica no resulta, finalmente, tan distante ni diferente a lo que podemos observar en culturas actuales próximas a nosotros en el tiempo y la distancia.

¿QUIENES? LOS HERALDOS

CARMEN MILLET PEÑA

Cuando quise estudiar este tema, mi primera pregunta, naturalmente, fue quiénes eran los heraldos, qué papel cumplían en esta sociedad plasmada en la Odisea; Para intentar responder a estas preguntas tuve, que utilizar el método de fichaje de aquellos versos relacionados con los heraldos, una vez realizado esto hice un índice temático, que constaba de los siguientes apartados: — Trabajos realizados por los heraldos. — Los heraldos dentro de los palacios. — Los heraldos fuera de los palacios. — Los heraldos con Odiseo en otras tierras. — Libaciones y hecatombes. — Nombres propios de los heraldos. — Cualidades de un heraldo. — Definición de heraldo por Penélope. — Relación heraldo-aedo. — Hermes, el heraldo de los dioses. En la elaboración de este método empleé 150 fichas, incluidas aquellas fichas que se tuvieron que duplicar.

Como resultado del estudio de estos determinados apartados del tema, he llegado a la conclusión de que los heraldos eran como unos “diplomáticos-relaciones públicas” que ejercen diferentes funciones (Actividades relacionadas con el mundo del banquete: mezclar vinos, derramar agua sobre las manos, ofrecer alimentos. Actividades relacionadas con el mundo del ágora: convocar asambleas, portar el cetro. Actividades ejercidas en el mundo de las relaciones de hospitalidad. Actividades relacionadas con el mundo del aedo, de las libaciones y hecatombes, con tierras desconocidas...) según el momento y el lugar donde se encuentren.

Creo que dentro del mundo de los heraldos había diferentes categorías a las que correspondían diferentes trabajos, pero todos ellos eran respetados. También que el hecho de tener un número determinado de heraldos en un palacio implica un prestigio dentro de esta jerarquía social.

Un heraldo debe tener unas cualidades concretas, empezando por ser capaz de obedecer aquellas órdenes que les son dadas; tener astucia, ser prudente, dar consejos discretos. Cualidades, que naturalmente posee Hermes, el heraldo de los Dioses. Para concluir cabe señalar la importancia de que en el mundo de los inmortales exista ese Dios, Hermes, que ejerza la función de heraldo y que sea quien salva en dos ocasiones a Odiseo.

LA PRODUCCION

JOSE ANTONIO ORTIZ MOLINA

La sociedad homérica es una sociedad en la que están integrados tanto los esclavos como los libres, en las relaciones de producción. Los libres son la nobleza, que es la que detenta el poder y la riqueza; una multitud de personas que están al servicio de los nobles, que aunque gozando del estatuto de libre, tienen una actividad no muy diferenciada a la de los esclavos, son artesanos que trabajan por cuenta ajena; y una serie de personas que forman los demás miembros de la población no esclava, curtidores, comerciantes, marinos, etc... Los esclavos, cuya categoría no es inferior a éstos últimos, gozan de un trato benévolo por parte de sus señores. La unidad básica de producción y consumo es el palacio, allí trabajan una serie de personas tanto libres como no libres, que realizan unas labores determinadas. En el palacio de Odiseo el personal esclavo que aparece es predominantemente femenino (se habla de 50 esclavas) que realizan los trabajos específicamente domésticos, limpian, lavan, encienden el fuego etc... el personal esclavo masculino que aparece está en menor proporción. Dentro del personal esclavo no todos tienen la misma importancia, esclavas femeninas como Euriclea que desarrolla una vigilancia sobre el lugar más importante del palacio (despensa), especie de cámara del tesoro donde se guardan las riquezas; o como los esclavos masculinos, en el caso de Eumeo, que tiene la capacidad de poder coger a su servicio un esclavo, Mesaulio. Los esclavos son tratados benignamente, pero se les exige fidelidad a sus amos; Odiseo, a su regreso a Itaca manda matar a todas sus esclavas que no le habían guardado dicha fidelidad. Aunque se trata de una economía mixta, el mundo homérico es un mundo predominantemente pastoril, donde la riqueza y el poder de la nobleza vienen dados por la cantidad de cabezas de ganado que se posee, más que por las tierras que se tiene. Los pastores pueden ser esclavos o libres, tiene la importante misión de cuidar del ganado, que es la principal forma de riqueza; éstos últimos son personas asalariadas al servicio de los nobles, algunos de ellos pueden, si trabajan con ahínco, sacar un buen salario. Las tierras divididas en pequeñas parcelas son trabajadas por los nobles (Laertes) y por un campesinado. Estas tierras producen los típicos productos mediterráneos: la vid, los cereales: trigo, cebada; el olivo, productos frutales y textiles. El comercio se realiza principalmente por vía marítima, ya que la vía terrestre no está desarrollada, los barcos navegan por un mar desconocido y lleno de peligros, imputando a mitos y monstruos terroríficos los acontecimientos que para ello no tiene explicación alguna; los navegantes encomiendan su suerte a los dioses. Los barcos, de pequeño tonelaje, no cuentan con avances técnicos de navegación por lo que ésta se realiza en cabotaje.

PENELOPE

MARIA VICTORIA PADIAL MORILLAS

El objetivo propuesto al realizar el trabajo sobre la figura de Penélope consistió en intentar descubrir que tipos de intereses y relaciones se establecen alrededor de este personaje. Para ello se trazó el siguiente esquema de trabajo, que reunía fichas en torno a un mismo tema:

— En primer lugar, centrándonos en Penélope, todas aquellas fichas (25) que hacen mención de este personaje, tratando, así, de caracterizarlo en diversos ámbitos o campos. — En el segundo gran bloque se incluyó, para poder hablar de originalidad o no del personaje anterior, un pequeño bosquejo de aquellas figuras femeninas que se podían asemejar a ella -Arete, Helena, Clitemnestra y las mujeres de cierta importancia mencionadas en el Canto XI-, tratando de ver solamente lo más significativo de cada una de ellas. Abarca este bloque la cantidad de 61 fichas. — El tercer grupo reúne a todos los personajes que mantienen una relación directa o indirecta con Penélope, y que tienen como común denominador el hecho de que sea ella portadora de un poder relevante, con el deseo que demuestran de conseguirlo o mantenerlo hasta el desenlace final. Tenemos así a: Odiseo (esposo y dueño de ese poder), Telémaco (su heredero natural), pretendientes (los candidatos a él), Laertes (alejado del poder), Icario (por su poder de influir en Penélope pudiendo alterar la situación), Divinidades (intercesoras a favor de unos personajes u otros) y Siervos-Pueblo de Itaca (espectadores “ajenos” de ese complicado mundo). Es el núcleo fundamental del trabajo y el número de fichas con las que se trabajó fué el de 174.

La conclusión a la que se ha llegado es que nos encontramos en un mundo profundamente jerárquico, en el que dicha jerarquía está alterada, siendo Penélope, sin saberlo, la causante y creadora de la situación de crisis en la que se encuentra Itaca, ya que es peligroso que se inviertan los papeles sociales establecidos en una sociedad, suplantando la mujer, en este caso, el papel encomendado al hombre; en el momento que una mujer adquiere el mismo o más poder que su esposo, toda la estructura social y el mundo de relaciones humanas se ve alterado y en peligro.

LA SEDUCCION

LORETO PAREJA PUGNAIRE

Mi tema elegido, en la realización a este trabajo, en la asignatura de Textos Clásicos, ha sido la seducción erótica en la Odisea. Con el objetivo, primordial, de encontrar las claves de idealización social de los personajes, en ella descritos, convencida de que éste nos llevará a un más amplio y completo conocimiento de la sociedad reflejada en el poema.

Para lo cual he elegido los momentos límites de las relaciones sociales, las relaciones eróticas — relaciones directas uno a uno, con repercusión de los personajes en toda su amplitud—, situaciones que por estas características no sólo nos limitarán el campo del estudio, sino que además concretarán las claves para ello utilizadas.

Con este fin el trabajo de fichado de información ha quedado dividido metodológicamente, en tres grupos:

a.— Seducción por: belleza, cualidades, desnudez, embellecimientos, engaños, palabra, poder.

b.— Seducción con llegada a encuentro sexual:

<i>CAUSAS</i>	<i>REALIZACION</i>	<i>EFECTO</i>
invitaciones	si encuentro sex.	recompensas
deseos	no encuentro sex.	
obligación		

c.— Claves de seducción hacia el espectador: imágenes, lugares, protección.

Habiendo llegado con ello a tres conclusiones fundamentales:

La seducción, es utilizada positivamente, como elemento estructurador de un espacio que al ordenar geográficamente las zonas de influencia de la seducción, describe los lugares óptimos para ser vividos, por estar alejados del “caos” donde la seducción no se da.

En su faceta positiva también, la seducción conjunta una serie de valores que haciéndose corresponder con grupos sociales, categorías sexuales o personajes concretos, nos aporta un definido esquema social.

Por último destacar, que la seducción no sólo es utilizada, para la estructuración de “mundos”, sino que ella misma con su código de valores, queda totalmente estructurada a lo largo de la narración.

DIVERSION Y PLACER.

MARIA REMEDIOS PASTOR MONTERO

En una primera lectura de la Odisea no se puede determinar con claridad las diversas clases de placeres y diversiones con que cuentan estos personajes, al igual que los medios o vías utilizadas para este fin. Una vez detectados, teniendo en cuenta el subjetivismo del lector, no hay gran diferencia con lo que hoy en día podemos encontrar, atendiendo al tipo de personas y mentalidades.

Así, pues, desde los banquetes con danzas, juegos, cantos, dados por gentes pertenecientes a una determinada clase social, los aristócratas, y rodeados de otros personajes de condición social inferior para que les deleiten, como los aedos que a diferencia de los de su clase son respetados y elogiados, hasta placeres puramente carnales.

Por otro lado tenemos placeres proporcionados por vías crueles y deshonestas, tales como las amenazas, venganzas, burlas, desafíos, intimidación, no sólo dirigidos a personajes de un rango inferior como a mendigos, porqueros, aprovechándose de sus debilidades y condición sino que también se da entre personajes pertenecientes a una misma clase social (pretendientes a Telémaco, feacios a Odiseo, Telémaco a pretendientes, Odiseo a pretendientes), quedando inmortalizado por sus hazañas y victorias, cosa que le da más prestigio tanto a él como a sus descendientes, reafirmando o haciéndolo digno de su categoría social. Esto viene también determinado por la búsqueda de un único objetivo que es el alcance de la gloria y el poder sin importar los medios a utilizar.

LA REALEZA

MANUEL RAMOS PARDO

El trabajo sobre “la realeza” está basado en el análisis de 98 citas que se han agrupado en tres apartados: generalidades, estudiando toda la gama de reyes, reinas, bodas reales, la muerte de los reyes; en segundo lugar, el poder político de la monarquía basándose en el estudio del linaje, la herencia, los caminos para llegar al trono y las manifestaciones de ese poder; y finalmente, el tercer punto, el poder material, sobre el análisis de las posesiones, por las que sobresalen los soberanos, de las que forman parte importante, los botines de guerras y los favores y regalos recibidos de otros monarcas (el rey es un gran devorador de regalos), a lo que hay que añadir la herencia paterna.

El rey que nos cuenta Homero es un Héroe que se encuentra bajo la protección de alguna divinidad, lo cual le hace aún más poderoso; disfruta de unas prerrogativas que le ha dado el pueblo y que son hereditarias; pero para llegar a alcanzar la categoría de héroe ha tenido que demostrar unas cualidades ya desde joven. El rey es el primero entre los iguales pues se encuentra rodeado de otros reyes secundarios, nobles, que aspiran también legítimamente al trono y que esperan la debilidad del soberano para conseguirlo. El rey gobierna por la fuerza, porque ha conseguido imponerse sobre los demás nobles, y cuando pierde esa superioridad física y moral corre el riesgo de ser depuesto. Por eso, el rey, como héroe que es, busca siempre honor y gloria (que no se heredan del todo y debe morir por ellos, en el campo de batalla o entre los suyos, donde tiene, en su *oikos*, sus señas de identidad (de ahí el ansia de Odiseo por volver a Itaca).

Pero, además de honor y gloria, la realeza también ambiciona riquezas, que le va a proporcionar mayor poder y viceversa. Esa riqueza le viene de los botines en guerras (tesoros, esclavos, etc.), de los que, además de lo sorteado, se lleva una parte adicional elegida por él; también, dentro de las costumbres de hospitalidad, recibe, o espera recibir, regalos, de los que están tan ávidos.

Aunque esta monarquía es hereditaria (si el hijo demuestra ser un héroe) hay otros caminos para acceder al trono, como son la usurpación, tan temida por los reyes ausentes, pues la nobleza está acechante, y el matrimonio con miembros de la casa real, cuyo mejor ejemplo es el pretendido enlace entre Penélope y uno de los nobles pretendientes.

La asamblea tiene una misión meramente consultiva.

En definitiva, nos encontramos ante una organización monárquica pues, salvo en único caso, el de los Cíclopes, todos los demás estados cuentan con un rey, que es el jefe, en lo económico, en lo militar, es el sustentador de la justicia y, posiblemente, es, o lo fue en el pasado, jefe en lo religioso.

LAS TRANSFORMACIONES

MARIA TERESA ROSELLO PEREZ

En primer lugar he fichado y clasificado cada una de las transformaciones que aparecen.

El trabajo se divide en dos partes, la primera consta de una serie de comentarios a cada una de las fichas, la segunda pretende coordinarlos para responder a una serie de preguntas como: ¿qué son?, ¿quienes las sufren?, ¿quienes la realizan?, ¿por qué y para qué la realizan?, ¿qué instrumentos utilizan?, ¿qué resultados se obtienen?...

Es un tema a la vez que interesante importante, ya que las transformaciones no sólo abren y cierran el libro sino que van guiando los acontecimientos.

Aunque podríamos encuadernarlas en numerosos apartados todas ellas se engloban en tres:

- Las que resultan beneficiosas. Son obra de Atenea.
En algunos casos es ella la que sufre la transformación y en otros es la que transforma a otros personajes. Pero tanto en uno como en otro caso el fin es el mismo: ayudar el divino Odiseo, a lo que se dedica en cuerpo y alma.
- Las que resultan perjudiciales. Son obra de Circe.
Se la denomina hechicera y es la antítesis de Atenea: vive en la tierra y tiene relaciones carnales con los hombres, lo cual unido a su condición de diosa la hacen peligrosa.
- Las que resultan indiferentes. Son obra de Proteo.

ATENEA EN LA ODISEA

EMMA SAMPER LOPEZ

Quizás el personaje de la Atenea puede ser considerado como fundamental para el desarrollo de una trama que no deja de ser de lo más fantástica y apasionante. Atenea es muy atractiva: una divinidad con unos atributos claros y estables que conforman en cierta medida, los elementos fundamentales que se barajan atrevidamente dentro de una “historia mitológica” que se había contado a fines del s. VIII a.C: la *Odisea*.

Esto es lo que nos da la clave para el estudio de esta figura dentro de la obra. Atenea ha sido estudiada dentro de una serie de apartados, cuyo índice extraemos del trabajo de fichado, y que a tener en cuenta es el siguiente: — Atenea-Odisseo, Atenea-Divinidad, Atenea-Zeus, Atenea-Penélope, Atenea-Laertes, Atenea-Telémaco, Atenea-Pretendientes, Atenea-Néstor, Atenea-Menelao, Atenea-Alcínoo, Atenea-Nausícaa—.

Con cada uno de estos personajes, la divinidad ejerce un papel determinado, si bien cabe delimitar en ello los atributos de una diosa con categoría genérica femenina y: con una jerarquía superior a sus relacionados. Atenea se nos caracteriza de una forma peculiar, pues ella misma es poderosa, es guerrera, es divinidad con atributos masculinos y femeninos, es la patrona de las tejedoras, es también la diosa de la inteligencia y de la razón, es una divinidad protectora que además actúa por metamorfosis, lo que trae consigo un descenso de categorías. Es Atenea la que da el sueño, la que ilumina, la artesana, la que trastorna la razón, la de la varita... es consecuentemente la divinidad femenina que más remarca los componentes jerárquicos que se dan en la *Odisea*. Es en definitiva la hija de Zeus, la que tiene un poder casi inigualable dentro de este poema épico.

“SERES MONSTRUOSOS EN LA ODISEA”

JOSE MANUEL SANCHEZ ESCUTIA

El tema de los seres fantásticos o monstruos ha estado siempre presente a lo largo de toda la historia, ha llegado a ser parte integrante de toda Civilización. Pero, ¿por qué esto es así?, ¿qué ha motivado al hombre a su creación?. Esto nos ha llevado a realizar un estudio de los “Seres monstruosos en la Odisea”.

Partimos de la idea de que el ser humano siente miedo ante todo aquello que es superior a él o desconocido por él, ante aquello que no puede dominar. Y como resultado de este sentimiento, y a modo de una especie de mecanismo de defensa, el hombre se va a crear una serie de seres “fantásticos” (fantasmas, espíritus, monstruos...), que le van a servir de justificante a su sensación de impotencia, y que al mismo tiempo servirán de revitalizante de su estado anímico, y les permitirá enfrentarse a ellos (aunque perezcan en el intento) con el fin de dominarlos.

Aplicando estas premisas al mundo de la Odisea nos encontramos a un hombre que se siente pequeño en el mundo en que vive, y que para completar el espacio que queda a su alrededor necesita de la presencia de una cantidad de dioses, seres fantásticos o monstruos, que complementen su vida, que justifiquen su sensación de miedo y que al mismo tiempo les sirvan de apoyo o de aliados para vencerlas.

El Mar es un mundo inmenso y misterioso para ellos, es desconcertante, pues al mismo tiempo les da la vida y se la arrebatata. Por ello nacerán Escilia, Caribdis y una serie de monstruos marinos, que excusarán su miedo y que justificarán ciertos fenómenos naturales a los que saben darle una explicación lógica.

La tierra es dominada por ellos, pero también necesitan de la ayuda constante de los dioses. Hay aspectos que se les escapa a su poder, hay otros seres que son superiores a ellos y a los que no consiguen dominar, lo que les va a producir una sensación de miedo e impotencia que va a dar como resultado el nacimiento de otra serie de seres monstruosos terrenales, como es el caso de los Cíclopes o los Lestrigones. Otros surgen de la personificación de los elementos.

Así pues, este hombre va a crear su Mitología, en la que van a aparecer personificados sus temores

y vivencias; y mediante esta prosopopeya va a encontrar explicación a todos aquellos fenómenos que tan sólo seres superiores a él pueden realizar.

MORAL E HYBRIS EN LA ODISEA

JOSE ANTONIO SANCHEZ MARTIN

La hybris se sitúa dentro de tradiciones míticas en las cuales un hombre provoca la ira de un dios y en consecuencia su reacción violenta. Puede estar causada por un desafío del hombre hacia el dios, por su excesiva belleza p.ej. o por llevar a cabo una acción en contra de su voluntad. Estas tradiciones míticas en las que encontramos los casos de hybris son citadas por Homero a lo largo de toda la obra, pero casi siempre nos la presenta en un tiempo anterior a al acción que se desarrolla en ella. Es por esto que apenas encontramos en los protagonistas de la Odisea situaciones de hybris. Si se puede observar, por el contrario, una actitud de respeto generalizado por aquellas personas que poseen un carácter sagrado; tal es el caso de aedos o adivinos. También se comprueba si cabe, una actitud de prudencia, que he denominado “actitud preventiva”, ante el peligro de incurrir en hybris. Su estudio hubiera requerido, por ello, compararlo con otras tradiciones míticas.

La moral ha sido otro aspecto a tratar. Lo más dificultoso en un principio era saber qué facetas iba a incluir en este apartado. Siendo consciente de no poder escapar totalmente a los conceptos actuales de “moral” o “ética” intenté abarcar aquellos valores que inquietaban a los hombres del mundo de Odiseo. Dichos valores han sido: la identidad, la fama, la venganza, la agresividad, el agón (la competitividad) y la hospitalidad. Prácticamente todos se corresponden con los modos de vida y comportamiento de la aristocracia dominante, el público de la obra.

Es infrecuente la referencia a la del pueblo (apenas la hospitalidad entre los pobres con Eumeo o los albergues para mendigos). Ante todo, la moral es un mecanismo que rige una serie de comportamientos sin los cuales no se puede identificar un aristócrata como tal ni justificar su dominación social.

Se han subdividido cada uno de los apartados tratados, según sus contextos. Así la identidad, p.ej., a) dentro de la comunidad, b) de la familia, c) del linaje, d) de las relaciones de hospitalidad, e) frente a los dioses. Tales divisiones permitieron ver diferentes matices, interrelacionarlos y, finalmente, intentar un trabajo de síntesis.

Se ha podido señalar a otros muchos aspectos (religiosidad, idea de la justicia, el engaño...) que hubieran necesitado un tratamiento específico.